



María Rosa

"CUENTAPASEOS" POR MADRID

Día y hora para hacer el paseo: Cuando te venga bien

Vamos a seguir caminando por la Carrera de San Jerónimo donde aún tenemos varias cosas interesantes que ver.



Por ejemplo, en el nº 34 (antes era el 32) vemos esta cerámica en recuerdo a los 100 años (1946-1896) de *la primera exhibición del cinematógrafo para los españoles*, durante las fiestas del santo patrono de Madrid, san Isidro, en mayo de 1896. Era un homenaje del Círculo de Escritores cinematográficos. Madrid tenía en aquellas fechas 516.428 habitantes y la memorable sesión se celebró en los bajos del edificio que entonces era el Hotel Rusia.

Pero más tarde se dieron cuenta de un "error": no fue el día 15, sino el 14 cuando se hizo aquella primera exhibición... así que se decidió poner en la misma fachada y a la altura del primer piso otra lápida, esta vez de mármol, con la fecha correcta.



En la acera frontera, en el nº 15, tenemos nada menos que un palacio, el de Miraflores, y leemos en una lápida de su fachada: *Palacio de Miraflores (1730-1735) Monumento histórico artístico. Arquitecto Pedro de Ribera. (1993-1995) Rehabilitación integral del palacio promovida por Athena J. Tersse y J. Colmenares arquitectos.*

Es un palacio del que apenas se encuentra historia, y que ha ido pasando "de mano en mano", sobre todo de empresas de Seguros. Del proyecto original solo se conserva la fachada barroca con sus elementos decorativos. En 1920 se le añadió una planta. Hubo dos intentos de derribo en 1962 y 1975 y para evitarlo en 1976 fue declarado Monumento Nacional.

El edificio original fue diseñado por el arquitecto Pedro de Ribera y construido entre 1731 y 1732 para residencia del conde de Villapaterna, pero en 1817 pasó a llamarse Palacio del marqués de Miraflores cuando Fernando VII concedió este título al II conde de Villapaterna.

Aunque la calle se prolonga algo más, hasta la inmediata plaza de las Cortes, ya no se parece en nada a todo lo que hemos recorrido hasta ahora. Todo cambió a partir de 1988 con el derribo de varias casas, en la acera de los impares, para la que fue muy polémica ampliación del Congreso.

En la acera de enfrente y nada más cruzar la calle Ventura de la Vega evocamos que allí, desde 1589, se encontraba una humilde iglesia y convento de monjas de San Bernardo, con un gran jardín; pero todo desapareció en 1836 con la Desamortización de Mendizabal y sobre su solar se construyeron varias casas.

En los primeros años de nuestro siglo, estas casas fueron también declaradas en ruinas y derribadas y se levantó el moderno y original Hotel Urban, construido en acero y cristal, por los arquitectos Carles Bassó y Mariano Martitegui, que se inauguró en 2004.

Su propietario, Jordi Clos, es egiptólogo, coleccionista y mecenas de arte; preside la Fundación Arqueológica Clos y el Museo Egipcio de Barcelona, la mayor colección privada de arte egipcio de Europa expuesta al público. También financia desde hace más de veinte años excavaciones arqueológicas en Egipto. En diferentes espacios del hotel y habitaciones se exponen piezas chinas, hindúes y africanas de incalculable valor artístico e histórico,



Seguiremos caminando, en otro paseito, hasta la Iglesia de los Jerónimos, cumpliendo así el sentido que tuvo dar a esta calle el nombre de "Carrera de San Jerónimo".